



## OPINA.21

HUGO PALMA

### SORPRESAS O SOLO VERGÜENZA

“Si no encontramos nuestra voz de protesta y capacidad de actuación cívica, no estaremos participando en el rescate del prestigio, dignidad, progreso y destino de nuestro Perú”.

El plurinvestigado presidente magister anunció que el 28 habrá sorpresas. El *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) le informaría que es algo para lo cual no se está prevenido y produce impacto en los “sorprendidos”; sea grato o generador de desagrado o ansiedad. ¿Qué podría sorprender a 33 millones de peruanos tras este año interminable? El “Gobierno del pueblo”, que cada día destruye algo o produce escándalo, ya ha hecho tanto daño que muchos se preguntan si la catástrofe se compara a la Guerra con Chile. Antes de la chilla de secuaces y peseteros, sepan que hay ahora “métricas” y

deben compararse.

¿Y las sorpresas? La corrupción empezó antes de asumir; el plan 19 sigue destruyendo el empleo; liquidar la tercerización producirá millares de desempleados adicionales; el retiro de fondos de pensiones hará indigentes a innumerables ancianos o discapacitados. ¿Las rondas campesinas se convirtieron en indígenas sin examen de ADN? ¿La Policía Nacional debe capturar a los prófugos de la intimidad presidencial? La educación superior vuelve a manos de las universidades imprenta. Los cambios en Minsa y Essalud producen náusea a los enfermos.

¿Viene la urea? La educación sexual integral de niños se hará en el hogar. ¿No es en su ámbito donde se producen más violaciones? ¿Y el larguísimo carrusel de gabinetes, ministros y millares de nombramientos en todo nivel y lugar? ¿Sus “cangrejistas” de variadas edades y partidos o “partículas”? ¿Les quitará la mamadera a los golosos? ¿Han oído algo de educación, seguridad, desarrollo, vivienda, mujer que no aumente la angustia? ¿Qué hacen las “embajadoras” en Oslo y La Paz? ¿Y los demás ministerios e instituciones del Gobierno, para qué existirán?

Los peruanos y el mun-

do quisieran entender lo que dice el presidente. ¿Sabrá que la autoridad no solo debe ser honesta sino parecerlo y demostrarlo? ¿Qué hacía y con quién en sus noches sin sombrero? ¿Un jefe de Estado puede ignorar los hechos de sus amigos de infancia, secretario de confianza y hasta su familia? ¿Lo que hacen sus ministros, prefectos, paisanos y visitantes visibles e invisibles en Palacio? ¿Que la Dirección de Inteligencia es de la Nación y no suya? ¿Entiende que se nos ve como un país corriendo al vacío? ¿O desconoce mayormente?

¿En 200 años se habrán cometido tantas barraba-

sadas; DLE: desaguisado o disparate que produce gran daño o perjuicio, como en este? Pero los desastres diarios no son sus preocupaciones. Las son, salvo excepciones, el poder y el dinero. De eso entienden, mientras cubren de vergüenza a nuestro Perú y sus habitantes. DLE: “Estimación de la propia honra o dignidad; cosa o persona que causa vergüenza o deshonor; turbación del ánimo ocasionada por la conciencia de alguna falta cometida, o por acción deshonrosa y humillante”. Como no pueden perder lo que no tienen, se la imponen al pueblo.

Nos están ahogan-

do en vergüenza ajena. Pero nada es excusa para nuestra inacción. No se limpiará tanta mugre si no nos involucramos en los enormes problemas que están agravando. No soñemos que fiscales, jueces, fuerzas armadas o alguien se encargará. Si no encontramos nuestra voz de protesta y capacidad de actuación cívica, no estaremos participando en el rescate del prestigio, dignidad, progreso y destino de nuestro Perú y su pueblo. Sin tal disposición, no tendremos derecho a quejarnos si el 28, aunque parezca imposible, otra vez nos sorprenden, obviamente para peor.